

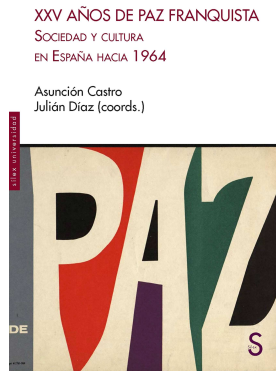
**LIBROS Y NOMBRES DE
CASTILLA-LA MANCHA**

Año IX/ nº 334

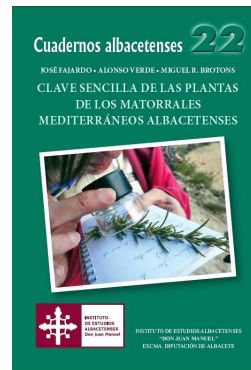
28 de enero de 2018



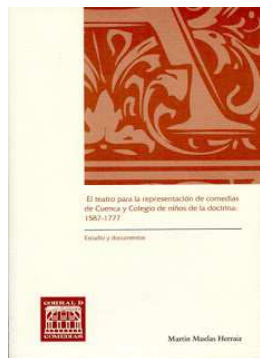
Chamán ediciones



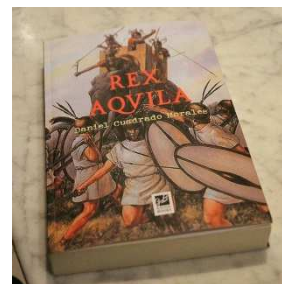
XXV años de paz



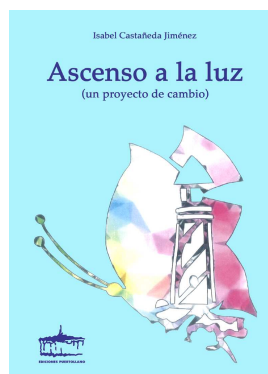
Matorrales
mediterráneos en Albacete



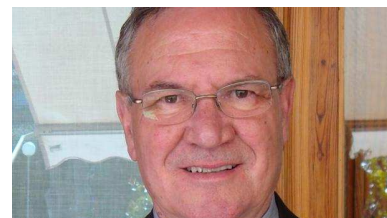
Teatro para comedias
en Cuenca



Rex Aquila



Ascenso a la luz

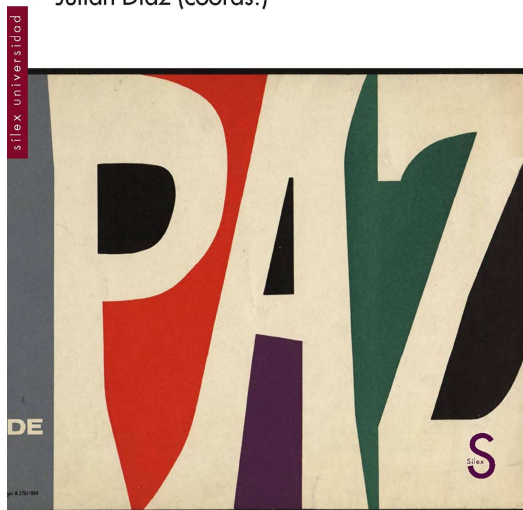


Emilio La
Parra, premio Comillas de biografías

XXV AÑOS DE PAZ FRANQUISTA

SOCIEDAD Y CULTURA
EN ESPAÑA HACIA 1964

Asunción Castro
Julián Díaz (coords.)



XXV años de paz franquista. Sociedad y cultura en España en torno a 1964

Asunción Castro y Julián Díaz
(UCLM) (coordinadores)

Ed. Silex, Madrid, 2017; 444 pags.

En torno a 1964 Franco y el franquismo ponen en marcha una de las mayores operaciones de imagen conocidas en nuestra historia reciente. Se trataba de, al cumplirse los 25 años del final de la Guerra Civil, mostrar a Franco no como el vencedor militar de aquella contienda sino como el garante de la paz entre los españoles. Lo cuenta con su habitual acidez Gregorio Morán en un capítulo de *El cura y los mandarines*.

Pues bien, en torno a esta efeméride un grupo de investigadores, 17 en total, de los que 13 pertenecen a la Universidad de Castilla-La Mancha, organizaron un encuentro cuyos resultados ven ahora la luz en este libro, editado por Silex.

En torno a esa fecha se están viendo ya, sobre todo en lo económico, los frutos del Plan de Estabilización de 1959, aunque esos avances no se tradujeran en los cambios sociales y políticos que una parte del país reclamaba.

Pero el Régimen quiere dar una imagen, hacia dentro y hacia fuera, de estabilidad, paz y progreso y organiza esa enorme campaña que contó con exposiciones, festivales, concursos, publicaciones, y estrenos cinematográficos a mayor gloria de sí mismo y de su fundador, Francisco Franco.

El libro analiza toda aquella movilización ideológica y de paso la situación real del país en esos momentos. En la primera parte me han parecido de especial interés los artículos de Asunción Castro (sobre la visión de España en el semanario Triunfo), de Juan Sisinio Pérez Garzón (sobre la historia que se enseñaba en el Bachillerato) y de José María Barreda (sobre la situación de la provincia de Ciudad Real en ese año en concreto).

La segunda parte se centra en las cuestiones del Arte y la propaganda; quiero destacar aquí los trabajos de Julián Díaz (sobre las políticas artísticas del franquismo antes de esta efeméride y en torno a la misma); de Esther Almarcha y Rafael Villena (sobre los libros oficiales que conmemoraron estos 25 años); y de Ramón Vicente Díaz del Campo (sobre los carteles encargados para la ocasión).

Por último, en la tercera parte del volumen se abordan los temas más relacionados con la creación literaria. En ella se incluyen -entre otros- trabajos de María Rubio (sobre ideología y retórica en los libros de viajes del periodo); de Jesús Barraión (sobre la poesía a través de libros, y revistas y de Matías Barchino sobre el papel del poeta de Tomelloso Félix Grande a través de la plataforma de los *Cuadernos Hispanoamericanos*, editados por el Instituto de Cultura Hispánica).

Lo que todos estos trabajos (los citados y los que no lo han sido por razón de espacio) vienen a recoger no es sólo la iniciativa propagandística y política de un franquismo que quiere fortalecerse, sino “las complejas contradicciones y claroscuros de un tiempo -la década de los sesenta- en el que la construcción de la realidad en el discurso franquista exhibido con acendrado optimismo va dejando lugar a fisuras cada vez más evidentes en una sociedad en pleno cambio....”.

Una oportuna revisión, pues, de un momento si se quiere algo lejano de nuestra historia reciente, pero que nos da pistas para conocer mejor de dónde venimos.

Alfonso González-Calero

**(en Revista Aquí, nº 38;
enero 2018)**



Martín Muelas: El teatro para la representación de comedias de Cuenca y el Colegio de Niños de la Doctrina: 1587-1777. Estudio y documentos

Cuenca, 2016. Servicio de Publicaciones de la UCLM y Consorcio de la Ciudad de Cuenca; 316 pp.

El título -largo título- de este libro proclama, sin dejar espacio a las dudas, cuál va a ser el contenido que nos espera a lo largo de sus páginas; de un lado, un acercamiento al que fue corral de comedias de Cuenca; de otro, una exposición de las características que tuvo el hasta ahora desconocido Colegio de Niños de la Doctrina, también situado en la capital provincial. Y, como consecuencia lógica, cual fue la relación que hubo entre ambas instituciones, ya que los beneficios del primero tenían

como destino financiar el funcionamiento del segundo.

Se ha dado por supuesto, siempre, que Cuenca debió tener corral de comedias, como era habitual en todas las ciudades castellanas en la época de florecimiento de este tipo de locales de cultura, diversión y relaciones sociales, pero sus circunstancias han permanecido ocultas, en unos casos por la dificultad de acceder a los escasos materiales documentales que pudiera haber (ciertamente escasos, conviene decirlo ya) y en otros por la inexistente dedicación de algún investigador que decidiera poner manos a la obra, de manera que para la historia de la Cultura y de la Sociedad de Cuenca, el teatro no existía, era algo supuesto, pero sin conocimientos concretos sobre él.

Martín Muelas (Cuenca, 1954), catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la facultad de Educación de Cuenca (donde ha sido su decano durante un largo periodo) y doctor por la Universidad Autónoma de Madrid, se propuso hace ya mucho tiempo cubrir esa laguna de conocimiento, emprendiendo el arduo trabajo de rebuscar entre las sombras del pasado lo que pudiera llegar a saberse de los orígenes del teatro en la ciudad conquense. El resultado se plasma ahora en este libro, donde nos ofrece puntual noticia sobre el tema que comentamos y que tiene su origen en un momento

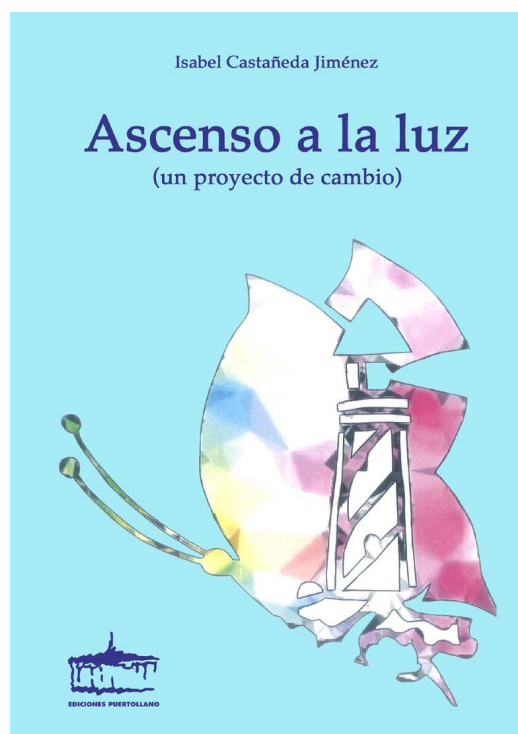
especialmente floreciente para la economía local, el último tercio del siglo XVI, momento en que el regidor Andrés de Valdés (descendiente por línea directa de los famosos hermanos Valdés, que no mucho antes habían escrito páginas de esplendor para la literatura española) otorga un censo sobre un solar de su propiedad, en un lugar inmediato a la antigua iglesia de San Esteban, en la calle de la Canaleja, para que se edificara un corral de comedias. Ocurría tal cosa en 1587, momento a partir del cual el autor sigue los pasos de creación y funcionamiento del teatro, que alcanza plena vigencia en los primeros años del siglo siguiente, hasta el punto de que la calle en que se había ubicado empieza a ser conocida como calle del Teatro, cuyos avatares recorre de manera minuciosa, siempre contando con el necesario apoyo documental, hasta llegar al último capítulo de su trabajo, el proyecto inacabado de un nuevo coliseo en la calle de San Juan.

El devenir de este primitivo corral de comedias conquense se mezcla a partir de 1612 con el segundo componente citado en el título del libro, el Colegio de San Gerónimo de los niños de la Doctrina, institución benéfica promovida por el canónigo Jerónimo Venero y Leyva, que luego sería nombrado arzobispo de Monreal, en Sicilia y quien, para ayudar a su sostenimiento, adquiere el teatro con el

propósito declarado de que los beneficios obtenidos por las funciones pasaran a engrosar los fondos de la institución docente. De esta manera se produce la directa vinculación entre ambas realidades sociales, teatro y colegio, que se prolongará al menos durante un siglo, hasta que, como suele ocurrir en tantas ocasiones, la mala administración y la desidia municipal terminarán por dar al traste como una y otra.

No falta, en este minucioso relato, cuya documentación llega a ser abrumadora, una relación de autores de comedias cuyas obras fueron representadas en Cuenca durante el periodo de actividad del teatro, situando así un sólido soporte para, a partir de aquí, poder cubrir el hasta ahora absoluto vacío que existía sobre el ejercicio de tal actividad. Y ello lo hace el autor mediante un texto que es, a la vez, riguroso, buscando aliviar la severidad de los textos documentales y ameno, porque nos permite recrear, con el siempre necesario apoyo de la imaginación, un aspecto hasta ahora desconocido de la historia de la ciudad de Cuenca. A señalar, como interesantes, las ilustraciones con que Julia Grifo intenta recrear las imágenes de lo que pudo ser y cómo el Corral de Comedias de Cuenca.

José Luis Muñoz



Isabel Castañeda Jiménez

Ascenso a la luz

Eds. Puertollano, 2017

Isabel Castañeda presenta su primer libro con el sugerente título “Ascenso a la luz. (Un proyecto de cambio)”. Cuando la autora comenzó en febrero de 2001 a escribir los textos que lo configuran, no albergaba propósito alguno de darlos a la imprenta para su difusión; en aquel momento pretendía exclusivamente verter al papel un cúmulo de emociones que amenazaba con ahogarla, quería poner ante sus ojos, sacar de su interior, esas emociones para objetivarlas y poder así estar en disposición de examinarlas fríamente y adoptar una serie de decisiones que le permitieran liberarse de los efectos perniciosos que provocaban en su vida. Esas emociones se plasmaron en palabras dictadas por la soledad, el sufrimiento y la incomprensión, y cumplían en su origen el cometido de alcanzar una

catarsis, entendida como purificación, liberación o transformación interior suscitados por una experiencia vital profunda.

A esos textos se agregaron otros como resultado de la realización de un curso de terapeuta transpersonal. En ellos se plasman las respuestas que la autora compone tras indagar íntimamente en sus experiencias vitales mediante un ejercicio de meditación profunda. Por último, figuran una selección de frases y poemas de autores universales que tienen el denominador común de motivar a emprender procesos de cambio en el itinerario personal. Por lo tanto, podemos dividir en estos tres apartados el contenido del libro. Pasado el tiempo, Isabel se planteó el destino que podía dar al conjunto de textos y decidió unificarlos e imprimir alguna copia para dejar constancia de su presencia. Finalmente, animada por algunas opiniones, se dejó convencer para publicar este libro y ofrecer a los demás el contenido de un proceso reflexivo y una propuesta de cambio que resultan claramente transferibles a otras personas.

Quienes la conocen, saben que Isabel Castañeda es experta en transferir a los demás sus conocimientos y experiencias. Hasta ahora lo había hecho de forma verbal en el seminario “Aprende a gestionar tu vida positivamente” impartido durante más de cinco años en aulas municipales, de forma totalmente altruista, que ha conseguido en sus diversas ediciones un número creciente de participantes hasta alcanzar la cifra de varios centenares. Todas esas personas, y otras que sin duda se sumarán, tienen ahora la oportunidad de encontrar en este libro, convenientemente sistematizados,

los contenidos de las intervenciones de Isabel en el mencionado seminario.

Afirmaba **Franz Kafka** que “escribir significa desnudarse totalmente”. El atormentado escritor checo lo hizo a conciencia. Pues bien, Isabel sigue la misma senda. Se pone frente a sí misma para esforzarse en recomponer el rompecabezas de su vida y lo hace tomando buena nota por escrito, sin concesiones al olvido. Es consciente de que todos los demonios de su vida saldrán a escena y también de que no hay otro procedimiento válido para plantarles cara. La imaginamos como una actriz en un escenario sin decorado, con un único foco de luz que ilumina su figura. Permanece de pie, bien asentadas las plantas en el suelo, frente a un público que se mantiene en la penumbra. Se despoja de una prenda-venta y muestra la primera herida. Dialoga sobre ella, con ella. La examina, hurga en su origen, la describe serenamente. Acto seguido se despoja de otra prenda-venta y queda al descubierto la segunda herida. Y continúa así a lo largo de toda la función hasta dejar al desnudo todas las heridas, todas las cicatrices, la accidentada geografía de su cuerpo.

En ese punto, proclama que todas las heridas han sido necesarias, acepta que cada una ha contribuido a esculpir su personalidad. Confiesa que ha hecho las paces con ellas porque de otro modo no hubiera podido seguir adelante en paz consigo misma. La catarsis se ha visto cumplida y ahora la actriz está en disposición de representar un nuevo papel, la escritora está lista para escribir una nueva realidad, la mujer –Isabel– está preparada para vivir una nueva vida.

Hay libros que narran una sola experiencia, real o ficticia, que tiene un valor ocasional en la vida de su autor y que discurre en un breve periodo de tiempo. Hay otros, en cambio, que recogen un acontecimiento esencial en la vida del protagonista, un suceso cuyas consecuencias se prolongan a lo largo de un tiempo interminable. Libros únicos e irrepetibles. El que tenemos en las manos pertenece al segundo grupo. Isabel ha necesitado uno de los acontecimientos más relevantes de su vida, con una amplia secuela de efectos que provocaron un cataclismo en su estabilidad emocional durante un largo tiempo, para poder escribir este libro. Ha necesitado vivir día a día una situación carencial que amenazaba con anular su capacidad de reacción para, al fin, encontrar la fortaleza necesaria para afrontar el desafío.

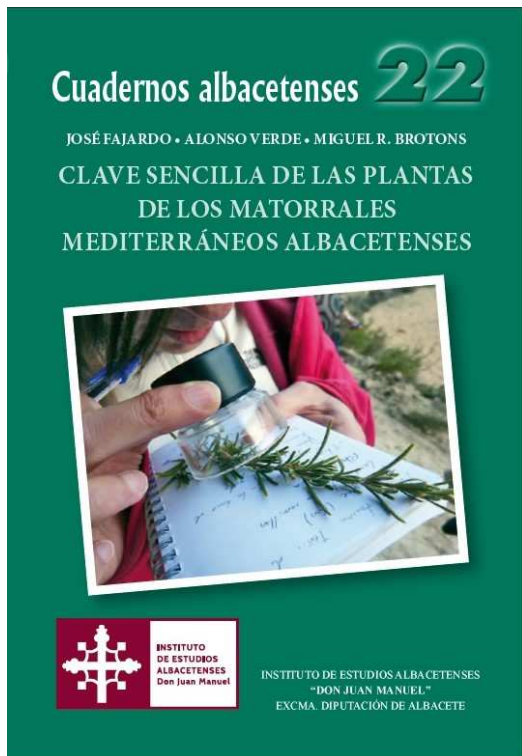
El libro recoge, como manifiesta su título, el itinerario seguido por la autora para culminar el ascenso a la luz, mediante, como reza el subtítulo, un proyecto de cambio. La protagonista -la misma autora porque se trata de un libro autobiográfico- describe en los primeros capítulos la deriva que mantiene su vida en la sombra después del vuelco que ha experimentado su cómoda existencia anterior. La sucesión de textos describen a una mujer deambulando por un espacio claustrofóbico y oscuro donde va tanteando la apertura de claraboyas que permitan claridad. Es consciente de que la luz no se mostrará de manera súbita sino que irá apareciendo paulatinamente para disipar la penumbra. A lo largo de la narración de episodios puntuales asistimos a la descripción de cada herida, de cada punto de oscuridad, de cada acontecimiento lacerante, y comprobamos que el dolor remite poco a poco merced a

una voluntad firme de hacerse con las riendas de la toma de decisiones. Asegura una máxima latina que “vence quien se vence”; en consonancia con ella, Isabel es consciente de que el reto al que se enfrenta tiene como contrincante primordial a ella misma. Esta es una de las lecciones más importantes del libro: a la hora de pedir ayuda no te olvides de ti mismo.

Tras estas confesiones, descarnadas a veces, asistimos a otros capítulos en los que la autora se centra en ofrecer una metodología que ayuda a reforzar la voluntad. Actúa a modo de veleta para establecer los puntos cardinales que permitirán la orientación -localizar el oriente, el punto de la salida del sol, el lugar donde nace la luz- para encontrar el camino que conduce al exterior del laberinto. Es una metodología sencilla, al alcance de cualquiera, que facilita procedimientos y ejercicios prácticos para avanzar en la búsqueda. Por último, como hemos anticipado, el libro contiene un conjunto de frases y poemas de autores universales que no hay que leer de un tirón sino espaciadamente para dar tiempo a que cada idea penetre con profundidad y fertilice el árido terreno en el que nuestras raíces permanecen estériles.

Sea bienvenido este ascenso a la luz hacia el que nos guía Isabel con mano sensible y firme. Sabe dónde nos conduce porque ella ha conquistado previamente ese territorio donde el ser humano halla el bálsamo de la serenidad que destilan la naturaleza, los demás seres y, especialmente, nosotros mismos.

Eduardo Egido Sánchez.
Prólogo del libro



José Fajardo, Alonso Verde,
Miguel R. Brotons

Clave sencilla de las plantas de los
matorrales mediterráneos
albacetenses

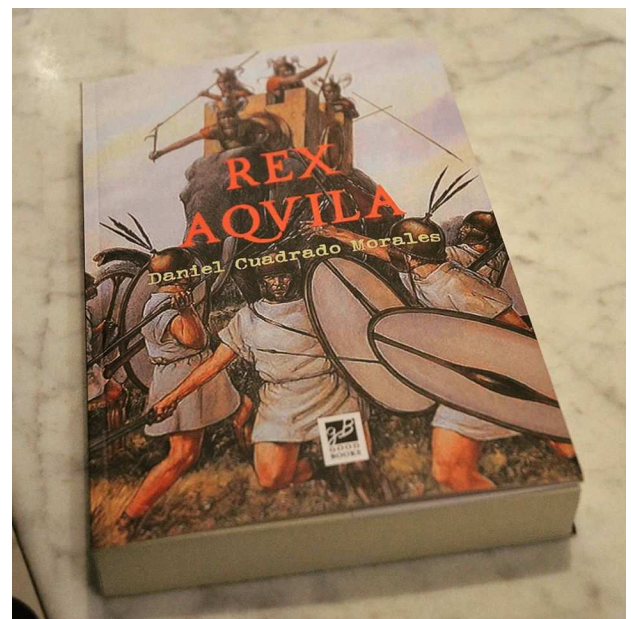
Edita: Instituto de Estudios
Albacetenses, 2017

"Quizás podamos pensar que nuestros humildes matorrales mediterráneos no tienen interés. Arbustos ralos, bajos, resecos... pueblan gran parte de nuestro paisaje, nada que ver con las imágenes de verdor y frescura de los prados alpinos Pero si pensamos esto, nos estamos equivocando, los matorrales mediterráneos de Albacete y su entorno nos muestran una gran biodiversidad, conformada por numerosas plantas endémicas y de gran interés botánico. Al caminar entre ellos, se desprende el aroma de muchas plantas: tomillos, romeros, salvia, ajedrea, espliego... plantas aromáticas muy comunes para nosotros pero exclusivas de estos ambientes (en el

resto del mundo son plantas de jardín), plantas con propiedades medicinales, melíferas, condimentarias... plantas con numerosas utilidades, conocidas desde hace milenios.

Este es un trabajo divulgativo, dirigido a los aficionados a la naturaleza, que en sus excursiones y paseos por el campo, tengan interés en reconocer las plantas más comunes que les acompañan en sus caminos y senderos. Por este motivo, hemos seleccionado las especies que más frecuentemente se pueden observar en los montes y matorrales mediterráneos de la provincia de Albacete y zonas próximas del sureste de la Península Ibérica." (Fragmento del libro)

[Web del IEA](#)



Daniel Cuadrado Morales: "Roma me ha llamado siempre la atención"

Daniel Cuadrado acaba de publicar “Rex Aquila”, una novela sobre las guerras pírricas

El Café de la Glorieta es un lugar excelente para una entrevista y más si es con un escritor. El local tiene cerca de treinta y cinco años, las paredes con zócalo de arpillera y las mesas de mármol. Son mesas, no veladores. Tampoco son lápidas de muerto como las del café de doña Rosa, aquel en el que trabajaba Consorcio López —que era de Tomelloso— de encargado y que sacó Cela en “La Colmena”. Las mesas de mármol son pintiparadas para una conversación literaria, dan mucho juego. Además, uno necesita escapar de su casa: hay albañiles y carpinteros, un completo cafarnaún, que diría Pla. Atraco a móvil armado a Daniel Cuadrado, que acaba de publicar “Rex Aquila”, su segunda novela “de romanos” para charlar un rato de la obra. La cosa se alarga y echamos más de una hora hablando de Grecia, Roma, los íberos y su maña con la falcata, los visigodos y de todo lo que tenga que ver con el mundo antiguo. Solo nos ponemos como premisa nuestro tiempo y como linde la Edad Media.

Daniel Cuadrado es muy joven. Menudo, fibroso, vivaz, con ojos grandes y charla tranquila; de vez en cuando colabora con este periódico. El libro, “Rex Aquila” lo presentó hace poco en este mismo sitio. La charla comienza con una disquisición, pura escolástica como poco, sobre si se escribe Aquila o Aqvila y nos metemos en declinaciones y pronunciaciones de la lengua del Lacio. Me dice que **«la novela originalmente se llamaba “El destino de Roma”, pero la editorial consideró que ese nombre podría confundirse con un ensayo»**. Y le cambió el título, claro, ¿qué iba a hacer?, poniéndole el apodo de Pirro el Grande, el de Epiro. Y es que la novela está ambientada en las guerras pírricas **«en las que Roma se jugó, efectivamente, su destino»**.

En el tiempo en el que transcurre el libro, en el 280 antes de Cristo, **«en Italia hay muchas tribus, los etruscos, los amitas, los epirotas... En la época de “Rex Aquila” los romanos controlan el centro de la península, han vencido a los etruscos y samnitas y buscan expandirse al sur, a las ciudades de la Magna Grecia y a Cartago que es donde está la “pasta”»**. Pero nos encontramos con que las ciudades de la Magna Grecia no pueden parar a estos romanos **«y piden ayuda a Pirro, apodado “El Grande”, el mejor general de la época»**. El tipo llega con sus falanges y hace coalición con los griegos de la Península Itálica y Sicilia, muy dispersos. Pirro gana esa guerra con —como no puede ser de otra forma— una victoria pírrica. **«Que es como ha quedado para la historia una victoria con un coste muy alto»**. Y es que el griego iba venciendo **«pero el precio en hombres y material de las batallas no le compensaba. Él mismo, en la batalla de Ásculo dice que “otra victoria como esta y estamos perdidos”. Tácticamente vencía, pero estratégicamente era insostenible esa guerra»**. Y como uno no ha sabido nunca interpretar la diferencia entre táctica y estrategia, Daniel Cuadrado, amablemente me la explica, que no es otra que la primera es algo inmediato y la segunda busca un resultado a largo plazo.

Una novela coral muy documentada

La novela tiene una trama con varios personajes principales **«al final me ha quedado una historia muy coral. El protagonista es un legionario romano, Publio, que se enrola medio obligado. Y se encuentra metido en la campaña más difícil de Roma hasta ese momento. Lógicamente también esta Pirro, el “Rex Aquila”; una chica, ya que el amor también tiene sitio. Están los miembros del Senado, entre los que destaca Apio Claudio, el que hizo la “Vía Apia” y el primer acueducto de roma. Hay personajes secundarios, como el consejero de Pirro, Cineas, cónsules romanos o compañeros de armas del protagonista»**. La mayoría de los personajes secundarios fueron reales, me

dice Daniel, por lo que deduzco un ingente trabajo de documentación para llevar a cabo la novela.

Y es que, me cuenta, **«la documentación lleva más trabajo que la propia escritura. Antes de ponerte a contar la historia te tienes que documentar»**. Un trabajo exhaustivo, ya que a la hora de narrar, por ejemplo, una batalla, el autor se informa del ejército romano de esa época. **«Que no tiene nada que ver con lo que vemos en las películas de género, con los péplums, en los que aparece legionarios de brillante armadura. Tengo que ver como funciona un manípulo, que armas llevan... Y lo mismo con una falange, como se mueve, como la mandan. Igual ocurre con las ciudades, nombro muchas en la novela, intento recrear sus calles, sus monumentos...»**.

Las guerras pírricas fueron **«una llamada de atención de los romanos al mundo, “estamos aquí, venimos dando guerra, hemos conquistado Italia y queremos más”**». La campaña de Pirro fue, además, la primera vez que los romanos luchaban contra elefantes **«de hecho fue la primera vez que hubo de esos paquidermos en Italia»**. Daniel tiene un conocimiento enciclopédico de batallas y guerras de la época clásica, me asegura que los elefantes de Pirro eran asiáticos **—«por el contacto de Alejandro con la India»—**, mientras que los posteriores, los que usó Aníbal en la batalla de Zama eran africanos **«de una especie que los romanos extinguieron cazándolos para el circo»**.

El autor está muy contento con la novela **«la editorial se ha portado muy bien conmigo. No he modificado nada, salvo el título. Está muy bien editado, a falta de las primeras críticas»**. Con “Rex Aquila” Daniel Cuadrado retrocede a la época de la República desde su primera novela “Teotoburgo”, que ocurre en el año 9 de nuestra era.

Roma me ha llamado siempre la atención

A Daniel Cuadrado le gusta el mundo antiguo en general **«no sé cuando empecé esa afición. Tal vez con las pelis de época, que me gustaban mucho»**. Y

especialmente **«Roma me ha llamado siempre la atención. No sabría decir por qué, por los soldados, por los gladiadores... Empecé a leer de crío sobre Roma, un amigo me prestó una enciclopedia en la que estaba la guerra de Aníbal y Escipión y me gustó mucho»**. Con 14 años, sus padres les regalaron un “Atlas Ilustrado de la Antigua Roma” **«que me habré leído más de 20 veces. Cuanto más leo de Roma, más me gusta»**.

Y nos ponemos a comparar Roma con Grecia, a juicio del entrevistador, los latinos son, con respecto a los helenos como Napoleón con la Revolución Francesa. Son unos imitadores del mundo helenístico pero arrollan las conquistas democráticas de los del Peloponeso. **«Roma, siendo una república conquista Grecia y la expolia, llevándose todo lo que puede. Es cierto que luego aparece el Imperio, pero no todos los césares eran tiránicos. Ahí está Trajano, que además era de Hispania, que siempre gobernaba en consenso con el Senado. Por otro lado están los cómodos o los nerones, que eran unas piezas de cuidado. Pero creo que la forma de gobernar tiránica se produjo más bien al final del imperio»**.

Hispanos en Roma

Y el otro “español” famoso, Adriano, para Daniel Cuadrado, no fue tan bueno como la imagen que nos ha llegado de él. **«Al principio fue un buen gobernante, construyó muchos edificios e hizo infinidad de obras públicas, como el muro de Adriano. Pero tenía un “pronto” complicado. Llegó al poder por medio de un golpe de estado y los primero que hace al suceder a Trajano es mandar asesinar a los oficiales de éste. También ordenó matar a Apolodoro de Damasco, el mejor arquitecto de entonces, simplemente porque le dijo que el edificio que había diseñado se iba a caer. Tiene claroscuros»**. Además, **«Trajano lucho contra la corrupción que comía Roma. A los que pillaba les hacía devolver el dinero, los inhabilitaba y los mandaba al último rincón del imperio»**. Marcial y Séneca, son otros dos personajes de la futura España que repasamos. Un poeta

irónico, amante de la buena vida y un filósofo, preceptor de Nerón.

Vivimos, todos lo sabemos, en una época en la que lo políticamente correcto hace verdaderos estragos. Somos capaces de mirar y juzgar lo que ocurrió en Roma con los ojos y la mentalidad del siglo XXI. Eso, para el autor **«es un completo error»**. Ahí están las luchas de gladiadores **«tenían su fin, político incluso, eran útiles. No era poner a dos tíos a matarse, el pueblo se podía manifestar, como ocurre en “Gladiator”. El problema es juzgarlas con nuestros ojos»**. Hablando de gladiadores, me asegura que **«la mayoría de ellos no moría en la arena»**. Y los aurigas eran las estrellas del momento **«las carreras de cuadrigas era el deporte favorito de los romanos. Estos “pilotos”, fueses libres o esclavos, pertenecían a una clase social, los infames. Hubo un auriga, Diocles, que creo que era hispano, que ganó 1.400 carreras y quedo segundo en más de 1.000, que se reitó con muchos millones de sestercios. Era una superestrella por el que las matronas pagaban dinero por acostarse con él»**.

Acabamos hablando de los bárbaros (visigodos, suevos, vándalos, alanos...) y de Alejandro Magno. **«Un punto de inflexión entre la decadencia de las polis griegas y el auge de Roma. Sin Alejandro, todo lo posterior no habría existido. Es un personaje vital para la historia del mundo, ha sido la inspiración de todos los que le sucedieron, incluso para Napoleón. Tenía una visión global, quería un mundo sin fronteras, liderado por él, pero con cultura. La idea de Alejandro era buena, pero políticamente inviable»**.

“Rex Aquila”, editado por Goodbooks, saldrá la próxima semana a la venta.

*Francisco Navarro en LANZA
TOMELLOSO 20-I-18*



Pedro Gascón y Ana Isabel Toboso

La resistencia del papel: Chamán ediciones o cómo ser profeta en la propia tierra

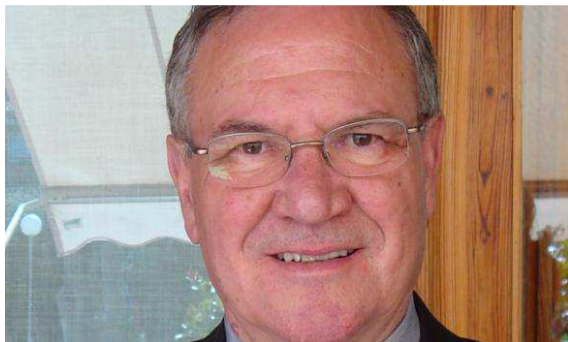
Hace dos años, este profesor de Lengua y Literatura albaceteño (Pedro Gascón) se embarcó, junto a su esposa Anaís Toboso, en un hermoso viaje literario, la creación de una editorial -de nombre «Chamán Ediciones»- que ya ha sacado a la luz una colección con 12 libros de poesía bajo el título de «Chamán ante el fuego», además de otras dos de narrativa y didáctica: «Chamán en su senda» y «Chamanes en trance».

Pese a los tiempos que corren, y ayudado financieramente por una circunstancia familiar y unos ahorros, Chamán Ediciones publicó su primer libro, una antología llamada «Desde el mar a la estepa», que recoge poemas de autores del sudeste español (Cartagena, Murcia y Albacete) vinculados por la larga tradición de intercambio cultural entre estas ciudades. Y hasta hoy, en que continúan publicando textos de calidad literaria de autores conocidos o desconocidos para el público lector, y siempre con una cuidada edición. «Pensé que la vida son cuatro días y yo tengo este sueño: hay que hacerlo. Y ayudado por mi mujer, que es la editora, ahí seguimos mano a mano. Todo el

mundo nos dice que somos unos románticos. Yo siempre he estado muy vinculado al mundo cultural en Albacete y los contactos que tenía me ayudaron. La verdad es que nos sentimos un poco profetas en nuestra tierra, y desde el principio nos hemos sentido arropados por la gente de Albacete», dice a ABC Gascón, que también es músico. Recientemente, el profesor colgó en su muro de facebook una foto (que reproducimos en portada) del metro de Moscú, donde todos los viajeros aparecen leyendo un libro. Entre la broma y la ironía, el editor escribió: «2017 ha sido un gran año para Chamán Ediciones al disminuir los índices de analfabetismo de la ciudad de Albacete. Aquí un par de fotos de la línea 7 de metro Cerrico la Horca-Barrio las Cani

El próximo proyecto de Chamán Ediciones es «Celebrad los días. Poesía completa» de Sergio Algora (El Niño Gusano, Muy Poca Gente, La Costa Brava), donde se reúnen por primera vez los cinco libros -más otro inédito- que publicó el que probablemente sea uno de los poetas más originales y menos conocido de finales del siglo XX y comienzos del XXI. «Autor imprescindible e irrepetible», dice Gascón.

ABC Artes y Letras de CLM María José Muñoz 16/01/2018 13:46h



El conquense Emilio La Parra, premio Comillas por su obra 'Fernando VII. Un rey deseado y detestado'

El conquense Emilio La Parra ha ganado el premio Comillas de Historia, Biografía y Memorias por su obra 'Fernando VII. Un rey deseado y detestado', un retrato del que fuera monarca español durante el periodo de la invasión francesa.

El jurado ha estado presidido por José Álvarez Junco y formado por Miguel Ángel Aguilar, Francesc de Carreras, José María Ridao y, en representación de Tusquets Editores, Josep Maria Ventosa. El XXX Premio Comillas 2018 ha sido concedido por mayoría.

El jurado ha destacado de la obra "el enorme conocimiento sobre el personaje y la valiosa y múltiple documentación aportada", subrayando que se trata de un texto "llamado a convertirse en la biografía de referencia" de Fernando VII y su época. "Además de ratificar historiográficamente la turbia leyenda que acompaña a la figura de este monarca, el libro arroja nueva luz sobre las complejidades de una etapa histórica indudablemente tiránica, que, con numerosos matices, explica gran parte de la historia posterior de España", ha señalado el fallo. El número de manuscritos presentados a esta convocatoria ha sido de 49 y el premio consiste en una estatuilla de bronce diseñada por Joaquín Camps y en un anticipo sobre derechos de autor de 12.000 euros. El Premio Comillas se convoca con el patrocinio del Fondo Antonio López Lamadrid constituido en la Fundación José Manuel Lara.

Emilio La Parra López (Palomares del Campo, Cuenca, 1949) es catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Alicante. Reconocido especialista en la historia política y cultural en el tránsito del siglo XVIII al XIX, ha publicado varias biografías, entre las que destaca 'Manuel Godoy. La aventura del poder' (2002 y 2005). Autor de un buen número de estudios sobre Fernando VII y su tiempo, entre otros la monografía 'Los Cien Mil Hijos de San Luis. El ocaso del primer impulso liberal en España' (2007).

Objetivo CLM ■ 19/01/2018 |